

## TRAÉ ALFAJORES

### EPISODIO 7: Italiano en el español rioplatense

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de [ventureoutspanish.com](http://ventureoutspanish.com), un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Séptimo episodio de “Traé alfajores” y hoy vamos a retomar de alguna manera algo que mencionamos en el episodio anterior sobre el lunfardo.

Hay una frase dando vueltas en internet y que no está realmente muy claro a quién se le atribuye, que dice que los argentinos son italianos que hablan español, piensan francés y querrían ser ingleses.

Hoy vamos a hablar de la influencia de la inmigración italiana y del italiano en el español rioplatense, a ver cuánto hay de cierto en la parte de que somos italianos que hablamos español.

Pero, bueno, empecemos dando un poco de contexto.

Argentina en las últimas décadas del mil ochocientos y las primeras décadas, sobre todo la primera década del mil novecientos, recibió mucha inmigración europea, principalmente de Italia y, por supuesto, también de España.

También llegaron muchos integrantes de otros países, como, por ejemplo, Inglaterra, Alemania, Portugal, Polonia, Rusia y otros varios.

De hecho, en 1876 (mil ochocientos setenta y seis) se sancionó la Ley de Inmigración para fomentar la llegada de extranjeros al país.

Argentina en ese momento vivía una época de gobiernos especialmente interesados en fomentar la inmigración, y el gobierno nacional tenía interés en atraer inmigración extranjera.

Y de este grupo que me empezó a llegar al país, los italianos fueron los más numerosos y, curiosamente, el grupo de personas que llegaban desde Italia, no hablaban un italiano. En Italia no había un único idioma, sino que cada región tenía diferentes dialectos.

Hay quienes incluso dicen que ni siquiera eran dialectos, sino lenguas distintas. En Italia se hablaba el toscano, el genovés, el piamontés, el milanés, el véneto, el lombardo, el napolitano, el calabrés y el siciliano.

El hecho es que los italianos llegaron a Argentina de estas diferentes regiones y se integraron a la vida urbana de Buenos Aires y con bastante naturalidad transfirieron al español local muchas de las palabras que formaban parte de su vocabulario.

Desde entonces, esos italianismos quedaron incorporados al español rioplatense y hoy muchos de ellos son también considerados lunfardo, pero lo curioso es que cada una de estas palabras tiene conexión con estos diferentes dialectos que recién mencionaba.

Yo, lamentablemente, no hablo italiano ni tengo parentela italiana, pero sí puedo mencionarles muchas palabras que hemos incorporado y que todos usamos en lo cotidiano.

Entre ellas algunas de las más famosas son:

Laburo, laburante, laburar, laburador, prácticamente no existe la palabra trabajo.

Decimos, “*estoy buscando laburo*”, preguntamos “*¿cómo va el laburo?*”, decimos “*estoy con mucho laburo*”;

tenemos la palabra *fiaca* para hablar de pereza;

la palabra *pibe* para hablar de un chico joven o *piba* de una chica joven;

la palabra *birra* para la cerveza;

*mina* para una mujer;

*morfar* para comer;

*escabio* para una bebida alcohólica, *escabiar* para hablar de tomar una bebida alcohólica, *estar escabio* o *estar escabiado* es estar borracho en Argentina.

Tenemos la palabra *gamba* para la pierna, tenemos la frase “*metí la gamba*”, que la decimos cuando nos equivocamos;

tenemos *falopa* para droga;

*matina* para la mañana.

Bueno, esas y muchas otras que seguramente ahora no menciona pero que son parte muy incorporada, son parte de nuestro vocabulario y están totalmente integradas a nuestra manera de hablar.

Después voy a dejar un enlace a un artículo que escribí sobre esto en el blog, así pueden pasar por ahí y leerlo si les interesa.

Y también, ya que estamos hablando de esto, habría que mencionar el cocoliche, que fue el primer resultado de la cruce de español y el italiano acá en Argentina.

Lo que estamos tratando como influencia del italiano, que hoy se puede ver un poco más clara durante las primeras décadas fue una jerga que mezclaba español e italiano, como es común ver o escuchar en zonas de frontera.

Por ejemplo, en las zonas de contacto entre Argentina Brasil se habla portuñol, y en algunas zonas de contacto entre Estados Unidos y México se habla Spanglish.

Bueno, el cocoliche era un poco eso, pero también se lo tomaba un poco en burla. Era como que se veía que era una forma incorrecta de del español, ¿no?

En ese momento no tenía ninguna legitimación social.

Bien, además, el acento rioplatense incorporó no solo palabras del italiano, sino también la cadencia del idioma.

Hay una forma de entonación en el italiano y en el español rioplatense, que tienen patrones muy parecidos, ¿no? Que se elevan y caen.

Obviamente para para nosotros, para los hablantes nativos, no es algo tan obvio, sobre todo si no tenemos familia italiana o no tenemos alguna referencia cercana de cómo suena el italiano, pero muchos estudiantes me dicen que el español rioplatense les suena a italiano, y la verdad es que comparado con cualquier otro dialecto del español, sin dudas, sí, son muy parecidos.

Bueno, vamos así cerrando el episodio número 7 de “Traé alfajores”, dedicado a la influencia de la inmigración italiana en el español rioplatense.

Espero que hayan encontrado atrasado algunas informaciones interesantes.

Gracias por escuchar, gracias por ayudar a difundir este podcast con otros oyentes.

Recuerden que a través de Buymeacoffee pueden acceder a las transcripciones de los episodios, y contribuir para que sigan apareciendo otros, y que en [ventureoutspanish.com](http://ventureoutspanish.com) hay mucha más información acerca de Argentina y del español rioplatense.

Próximamente, subiré otro episodio, otros episodios.

Me despido hasta entonces.

Un abrazo, que tengan un lindo día, una linda noche, una linda semana.

Gracias.